

MONICIÓN DE ENTRADA

El Señor nos reúne de nuevo en el domingo, y se hace presente en medio de nosotros, porque como luego dirá en el Evangelio, *“donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”*.

Además, cuando nos reunimos como ahora, para celebrar la Eucaristía, se hace presente con más fuerza en la Palabra que escucharemos y bajo el pan y el vino que comulgaremos. También nos hace el encargo de preocuparnos de nuestros hermanos que no actúan como deben o se alejan de la fe, pero no de juzgarlos.

Disponemos nuestro corazón para este encuentro con el Señor.

SALMO



O- ja- lá es- cu- chéis hoy la voz del Se- ñor:

«No en- du- rez- cáis vues- tro co- ra- zón».

ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Sacerdote/Presidente de la celebración de la Palabra) *Con la libertad y confianza que nos da sabernos “hijos”, nos dirigimos a nuestro Padre-Dios para pedirle su ayuda y apoyo.*

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que no endurezcamos nuestro corazón y estemos abiertos a las correcciones que, con delicadeza y verdad, nos hacen otros miembros de la Comunidad de fe. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nuestro país, para que entre todos, ciudadanos y gobernantes, trabajemos en soluciones reales, permanentes, justas para todos y humanas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nuestros catequistas y profesores de religión, para que, en este comienzo de curso, se dispongan a escuchar “la voz del Señor” que los llama al servicio de nuestros jóvenes. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las personas que están sufriendo enfermedad, exclusión, pobreza, abusos... para que sepamos estar junto a ellas siendo el bálsamo y el consuelo de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por quienes formamos esta Unidad Pastoral, para que seamos referencias de fe y esperanza unos de otros. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Sacerdote/Presidente de la celebración de la Palabra) *Escucha, Padre bueno, estas súplicas que son expresión de nuestras necesidades y deseos. Danos fuerza y esperanza para ser tus colaboradores en la construcción de tu reino. Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor.*

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. El salmo de hoy (94) es una llamada a no ser ingratos ante los dones recibidos de Dios como lo fueron los judíos liberados de la esclavitud de Egipto, al tiempo que nos recuerda los motivos para nuestro agradecimiento: somos su pueblo y ovejas de su rebaño: "Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: no endurezcáis vuestro corazón"

"GANAR AL HERMANO"

"A nadie le debáis nada,
más que amor", nos dice Pablo.

"Quien ama cumple la Ley,
al prójimo no hace daño".

Amar es compartir bienes
con todos necesitados,
pero también "corregir"
al hermano que ha pecado.

Hoy, Jesús, en su Evangelio,
nos marca todos los "pasos
de la corrección fraterna",
para ganar al hermano.

No podemos corregir
desde el orgullo, enfadados,

con gritos, con amenazas,
"dejando al otro humillado".

El pecador se arrepiente,
si le ofrecemos buen trato,
si se siente comprendido
con sincero amor cristiano.

Lo que más le gusta al Padre
es vernos "reconciliados":

"Lo que atéis sobre la tierra
quedará en el cielo atado".

Congregados en tu nombre,
te pedimos un regalo:

Señor, que vivamos todos
unidos, mano con mano.

José-Javier Pérez Benedí